

El Rey Midas, Mexicano? El toque de Aguirre.

Berlín. 29.09.09. Israel Dehesa. La mitología griega relata la leyenda de un rey que tenía un don mágico, con el que convertía lo que tocaba en oro. En el ámbito del Fútbol Mexicano, parece que también existe un hombre que pudiera convertirse en leyenda y que posee un toque de oro.

El “Vasco”, como se le conoce en México sacó del pantano a un Tri con marca negativa y juego inconsistente, que ayudado por su magia, tocó el Oro de la Copa en el máximo certamen de Concacaf, con juego brillante y contundente y está por calificar a Sudáfrica. Parece la repetición de una película que ya vimos, puesto que Aguirre, en su primera oportunidad como timonel nacional dio el campanazo con un subcampeonato en la Copa América en su primera edición con México y calificó al Mundial de Corea-Japón, cambiándole también entonces la cara a una selección, que antes de su llegada nos hacía temer con la descalificación rumbo al Mundial.

Los “*mejíabaronistas*”, “*lapuentistas*”, “*lavolpistas*” o “*hugolistas*”, (no se si existan “*erikssonistas*”) probablemente crean que exagero y dirán que no ha hecho más que los demás.

Aguirre, sin embargo, es un entrenador con un toque de oro: rescató del descenso a unos Potros que no tenían ángel y desde hace tiempo no sabían a que jugaban e hizo campeón al Pachuca, cuando todavía estábamos acostumbrados a ver ganar sólo a los cuatro grandes del fútbol mexicano, también con un equipo que entonces era discreto.

En España, rompió records con el modesto Osasuna, que lo llevaron a ser considerado su mejor técnico de la historia y luego de una sequía escandalosa de más de 10 años sin protagonismo, llevó a los Colchoneros a la Liga de Campeones.

Coronarse con un equipo hoy en día es una cuestión complicada, que depende de la chequera de la institución, la estructura e infraestructura de un equipo, además de lo futbolístico, relativo a la conjunción de una escuadra, la estrategia, el trabajo físico, el ambiente en el vestidor, la continuidad, los refuerzos y esa pizca de suerte que siempre se necesita. No es lo mismo ser campeón en Inglaterra que en Rumania, no es lo mismo pelear una liga con el PSV que con el VV Venlo, ni confrontar un partido alineando a Messi, en vez de Bermejo. Salvar a Osasuna y volverlo protagonista pudiera ser parecido a ser campeón con el Real Madrid? Es lo mismo aspirar a la Copa del Mundo con Brasil que con México?

Eso es lo que sabe hacer Javier, convertir algo que no está reluciendo, en algo brillante, hablando de lo que pasa dentro y fuera de la cancha. En entrevista con Petrov en Dresde, Alemania, durante la primer pretemporada de Javier con el “*Atleti*”, el búlgaro me comentó que se sentía bastante bien con el entrenador mexicano: “él me habla, conversa conmigo, me da indicaciones. Mi otro año fue difícil, no hablaba bien español y Bianchi nunca me dio ninguna indicación. El entrenador Aguirre se acerca a los jugadores, siento que le importamos”. Opinión que un año más tarde, esta vez la “*Amsterdam Cup*” en Holanda, también me confiara Maxi Rodríguez.

En charlas con Salcido y el Maza, ambos han expresado su agrado por la personalidad y el trabajo de nuestro Rey Midas: “combina la disciplina, pero con un trato humano”. En esa misma ocasión, en Eindhoven, platiqué previo al partido de Champions, con quien fuera su auxiliar, Nacho Ambriz, que reconocía también su carácter: “para mí es maravilloso estar en

España, estar en “Champions”, pero sobretodo, tener la oportunidad de convivir con la gran persona que es Javier”.

Increíblemente, ha sabido pacificar el ambiente inquisidor que desde la Volpe, pasando por Hugo Sánchez y hasta Eriksson, había persistido en una suerte de divorcio entre los Medios de Comunicación y la “Camiseta Verde”; e incluso entre la afición y ciertos jugadores, como cuando en un episodio inédito, Aguirre se bajó del pedestal en que se encuentran todos los entrenadores y de manera campechana y muy humana conversó de persona a persona con aficionados que se metieron con Neri Castillo. Ha reconciliado con su personalidad y con sus resultados al medio futbolístico y poco a poco, nos hace soñar con un equipo que está recuperando su estilo y su garra.

Cuál es su secreto? Tengo la fortuna de conocer a Aguirre desde el Mundial de Alemania, adónde acudió como analista, poco antes de su cambio de Osasuna a Madrid, y en todas las ocasiones le he preguntado qué piensa que lo ha llevado a dónde está, obteniendo como respuesta siempre que es el trabajo y la humildad: recuerdo como después del partido México-Portugal, mientras Hugo Sánchez, que acudió también como comentarista, ponía en aprietos al personal de seguridad, al exhibirse en un área dónde fue asediado por fanáticos mexicanos, con evidente gusto por la adulación, mientras que el “Vasco” en cambio, prefería esperar discretamente en el área de prensa afuera del estadio de Gelsenkirchen para dirigirnos al vehículo con el que lo llevaría a su hotel, en lugar de dejarse seducir por las mieles de la fama.

Pero al convivir con su familia y verlo en el plano humano, me parece tener una teoría: a nivel personal ha sabido también convertir en oro a su familia, descrito como un padre ejemplar por sus hijos, que de cuando en cuando aprovechan para bromear con él cuando se pone estricto con algún jugador, porque saben que en el fondo ve a sus jugadores como amigos, como compañeros o algunos hasta como hijos y al entrevistar a su esposa en una terraza de su Hotel en la capital del país de los tulipanes, dándome cuenta que han vivido y viven un romance como de película, algo que muchos deportistas destacados no han sabido combinar. Javier Aguirre vive en armonía con su familia, camina por los canales de la ciudad del Ajax con su mujer y sus hijos, hablan de fútbol, de la situación de algún jugador, de los entrenamientos, del hijo menor que aspira ser futbolista, de las calificaciones del mayor que ya va a la universidad o del de en medio que me ayuda con la entrevista, ganando experiencia para cuando se vuelva periodista deportivo; y esa concordia como persona, como padre, como líder, la trasmite en el ámbito profesional.

Hay peros que ponerle? Que si no pasó de octavos, que si dio una patadita a un jugador de Panamá... Seguro, pero recordemos que nadie es perfecto y sobretodo, que Estados Unidos es una potencia mundial en todos los deportes y, que gracias a esa acción contra los Canaleros, mucha de la tensión y presión que vivían los seleccionados se aligero, puesto que distrajo la atención con ese acto.

Si queremos podemos pensar que posee un don mágico, pero si preferimos ser pragmáticos, digamos que sus dones, surgen de los valores que como persona tiene y la disposición al trabajo que lo conduce al éxito.

El tiempo dirá si se convierte en una leyenda... pero quien esté con Aguirre tendrá la suerte de convivir con una gran persona y, quizá, de brillar como el oro.